

audissent regem, abierunt; et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, usque dum veniens staret supra ubi erat puer. Videntes autem stellam, gavisissimi sunt gaudio magno valde. Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria matre ejus; et proidentes, adoraverunt eum: et apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus et myrrham. Et responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem, per aliam viam reversi sunt in regionem suam.

melo, para ir yo tambien á adorarle. Y ellos en oyendo al rey, se fueron, y al mismo tiempo la estrella que habian visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando á donde estaba el niño, se paró. Mas viendo la estrella, se llenaron de sumo gozo. Y entrando en la casa, hallaron al niño con su madre María; y, postrándose, le adoraron. Y, abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra. Y avisados en sueños de que no volviesen á Herodes, tomando otro camino, se volvieron á su tierra.

### MEDITACION

#### DE LA ADORACION DE LOS MAGOS.

#### PUNTO PRIMERO.

Considera cuales fueron los sentimientos de gozo, de admiracion, de amor y de respeto en aquellos santos reyes cuando, habiendo llegado á Belen, vieron que no se habian engañado, y que no habian salido falsas sus conjeturas. Encuéntrase á Dios siempre que se le busca; ¡y qué consuelo es hallarle despues de haberle buscado!

¿Cuántos verian la misma estrella y tendrian el mismo pensamiento que los Magos, pero no tuvieron el mismo valor ni la misma docilidad? Por eso fué muy diferente su suerte. Esas mismas gracias que nosotros



ADORACION DE LOS S. REYES.

menospreciamos, esas mismas saludables inspiraciones que nosotros resistimos, quizá, y sin quizá, ganarán para Dios á muchas almas fieles. ¡Qué desdicha haber sido indóciles á ellas! Y algun dia, ¡qué dolor! ¡qué desesperacion!

¿Cuántos mirarian con una falsa compasion la credulidad de los piadosos monarcas? ¿Cuántos se reirian de su sencillez? ¿Cuántos la tratarian de facilidad y de ligereza? ¿Que zumba, que burla no se haria en sus cortes, y aun en las extranjeras de su jornada? Pero cuando los Magos hallaron lo que buscaban, ¿se arrepentirian de haber sido tan prontos á seguir la voz de Dios? ¿Se avergonzarian de su candor? ¿Se quejarian de las fatigas, de los trabajos del camino? Infiere de aqui los sentimientos que tendrian á la hora de la muerte. Entonces, ¡que dulce cosa será haber seguido la estrella! Ah, ¡y que diferencia tan espantosa entre Herodes y los santos reyes!

Pero, ¿cuál fué el exceso de su gozo cuando advirtieron aquel divino Salvador, en el cual, alumbrados con superior luz, reconocieron que habitaba corporalmente toda la plenitud de la divinidad? Penetrados de los mas vivos sentimientos de religion, ¡con qué profundo respeto, con qué devocion se postrarian en su presencia! ¿Es parecida nuestra devocion, nuestra piedad á la de los reyes Magos? Y sin embargo el mismo Jesucristo que ellos tenemos nosotros realmente presente en el Sacramento.

¡Ah, dulce Jesus mio, y que poco me he aprovechado hasta ahora de vuestra divina presencia! ¿Adonde estaba mi fe cuando os he tenido tan poco respeto? ó ¿adonde estaba mi respeto cuando os creia presente por la fe? Lloro, Señor, lloro íntimamente mi ceguedad, y mi adoracion comienza desde hoy á reparar mis irreverencias.

## PUNTO SEGUNDO.

Considera que agradable fué al Salvador del mundo esta adoracion de los Magos. ¡Con qué se derramaron el corazon en su presencia! ¡Mi Dios! una fe vivá es muy elocuente, un corazon franco y rendido es mucho de vuestro divino agrado!

Fueron sin duda preciosos los dones que ofrecieron, pero á los ojos de Dios su devocion, su caridad fué la mas preciosa. El corazon es el que da estimacion á nuestras liberalidades: sin él no aprecia el Señor nuestras ofrendas. No nos presentemos jamás delante de Dios con las manos vacías; ofrezcámosle liberalmente lo que no nos pide, y estaremos mas prontos á no negarle lo que expresamente nos demanda. ¿Cuántos rinden á Dios un vano culto, porque su corazon está muy distante de su Majestad?

Pero ¿con que favores, con que dones sobrenaturales enriqueció el Salvador el alma de aquellos primeros fieles? Ay! Dios recompensa lo mismo que él nos da; y aun así nos cuesta trabajo el dar nosotros á Dios ¡ó que injusticia tan impía!

Tambien fueron objeto de su veneracion la santísima Virgen y san José. Ninguno puede honrar al hijo, que no tenga amor y devocion á la madre. ¡Mi Dios! ¡y que gran dicha es hallaros! ¡Con que felicidades se encuentra el alma que sinceramente os busca! No hay ya que admirarse de que no hubiese hecho fuerza á los Magos para dejar de reconocer por Dios al que veian en tan humilde figura, ni la oscuridad del lugar, ni la pobreza de las personas, porque la fe lo suplía todo. ¿Y qué es sino falta de fe nuestra insensibilidad á vista de nuestros mas sagrados misterios?

¡Ah mi dulce Salvador, que lecciones tan importantes, que ejemplos tan eficaces encuentro en vuestros primeros adoradores! ¡Es posible que, porque

yo os puedo encontrar á menos costa, os busque con menos cuidado, os adore con menos respeto, y os rinda mi veneracion mas raras veces! Esto es lo que hasta aqui he practicado, y esto es lo que desde ahora comienzo á detestar intimamente, resuelto á daros mas culto en adelante, con mayor frecuencia, y á adoraros en espiritu y en verdad lo restante de mis dias.

## JACULATORIAS.

*Omnis terra adoret te, et psallat tibi.* Salm. 65.  
Adórete, Señor, y bendigate por siempre jamás toda la tierra.

*Sedenti in throno, et Agno, benedictio, et honor, et gloria, et potestas in secula seculorum.* Apoc. 5.  
Bendicion, honra, gloria y poder por los siglos de los siglos al que está sentado en el trono, y al Cordero.

## PROPOSITOS.

1. No dejes de rendir hoy tus respetos á Jesucristo, presente en nuestros altares; y escogiendo, si puede ser, la iglesia menos frecuentada, vé á adorarle con singular devocion, con fervor nuevo. Hazle tres visitas en horas diferentes, y acompaña cada adoracion con alguna especie de satisfaccion para reparar el olvido que se tiene de su Majestad, y las irreverencias que se cometen en su presencia. Procura que tu respeto, tu devocion y tu modestia sean pruebas de tu fe y muestras de tu amor.

2. Acuérdate de no ponerte hoy delante de Jesucristo con las manos vacías. Nuestra oracion debe ir acompañada de nuestros dones. Fuera del corazon que le debes ofrecer, añade tambien algun otro presente en cada visita. Ciertos actos de mortificacion y de virtud, ciertos pequeños sacrificios que conviene

determinar y prometer, no dejarán de ser bien recibidos. Una limosna podrá ser uno de los dones mas agradables. Y habiendo pocos lugares crecidos donde no esté fundada la utilísima devocion de la adoracion perpetua del santísimo Sacramento, haz un piadoso empeño de alistarte en tan santa congregacion. Señala tu dia y tu hora de adoracion. No hay devocion mas útil, ni mas sólida; y así procura desempeñarla con perseverancia y con puntualidad. Si no estuviere introducida esta congregacion en el lugar donde vives, empeña toda tu autoridad y todo tu crédito en introducirla, y será una obra muy digna de tu católico zelo. ¿Qué cosa mas fácil que persuadir á todos los parroquianos á que pasen una hora cada mes, ó cada año, delante del santísimo Sacramento? Será un manantial perenne de bendiciones para el pueblo, y tú tendrás grandísimo consuelo en haber contribuido á que Jesucristo sea adorado todas las horas del dia.

---

### DIA SÉPTIMO.

DEL BAUTISMO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,  
CUYA MEMORIA CELEBRA LA IGLESIA EL DIA  
DE LA EPIFANÍA.

*Si este segundo dia de la octava cayere en domingo, se podrá leer lo que corresponda á la dominica infraoctava en el dia nueve, y trasladar para aquel dia lo que corresponde al presente.*

El año décimoquinto del imperio de Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea por los Romanos, reinando en Galilea como tetrarca, esto es, como principe dependiente de los mismos romanos, Herodes



BAUTISMO DE N. S. J. C.